



## ANTÍGONAS: MUJERES QUE CONSTRUYEN HISTORIA EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO

**Alejandra Bermúdez Zuleta**  
Estudiante del programa de psicología  
Funlam

### Resumen

Las *Antígonas* son aquellas mujeres que a través de la asociación colectiva, el lenguaje y la construcción de memoria histórica, han permitido que las consecuencias de la guerra, la miseria y el dolor no sean cubiertas por el olvido; ellas son las poseedoras de la capacidad innata de establecer vínculos sociales y resignificar sus experiencias. Es momento de reconocer esta importante función.

### De la tragedia griega a la tragedia de la vida real

Edipo Rey es una de las obras de la tragedia griega más importantes en la historia de la literatura universal; su autor Sófocles, narra la historia de Edipo, rey de Tebas, quien para salvar a su reino decide investigar sobre la muerte del monarca anterior. Esta investigación lo lleva al descubrimiento de que él es el asesino de su antecesor y que éste era su verdadero padre, y que su actual esposa Yocasta, es su propia madre.

Ante el fatídico descubrimiento, Edipo solicita su propio exilio del reino, acompañado por la vergüenza, la deshonra y su hija Antígona, quien piadosamente lo cuida y acompaña hasta el momento de su muerte. Ella retorna a su ciudad de origen hallándose ante la guerra que sus hermanos Eteocles y Polinices han desatado el uno contra el otro. Polinices muere, y Antígona

desafiando la estricta orden de no realizar los ritos fúnebres a los “traidores del reino”, se acerca a su hermano abatido en combate.

En medio de la batalla terminada, inclinada sobre el cuerpo de Polinices, Antígona limpiaba su rostro. Se sentía derrotada y sin esperanzas, sabía que ese gesto sería repetido por millones de mujeres y que aquella guerra se libraría una y mil veces (...) No podía abandonarlo sin sus lamentos, sin que los recuerdos relataran la memoria de su vida, sin sus súplicas, únicas acciones que permiten a un muerto ingresar en el profundo y oscurecido Hades y no errar eternamente entre las sombras. La memoria será eternidad. (Vélez, 2007, p. 288)

Al igual que Antígona, millones de mujeres a lo largo de la historia se han convertido en víctimas de conflictos de todo tipo alrededor del mundo, sin importar que motivos originen las guerras, son ellas quienes asumen la devastación y las consecuencias nefastas. Asumen además, la misión de reconstruir los tejidos sociales que son despedazados cuando los conflictos de intereses entre los hombres se imponen sobre el bienestar colectivo. Esta función, invisibilizada en los libros de historia, es sumamente importante para rememorar los hechos y los actores de los actos bélicos, para no dejar en el olvido sus consecuencias y para conmemorar el proceso que implica reconstruir una comunidad, un pueblo o una nación cuando es asediada por estos enfrentamientos.

Es momento de reconocer el rol protagónico de las mujeres en la reconstrucción de la memoria histórica, ese cúmulo de recuerdos íntimos que vinculan a los individuos de un contexto determinado, y resaltar el acto subversivo de Antígona de desafiar la prohibición de acercarse al cadáver de su hermano, de denunciar el atropello y la injusticia cometida en contra de él y en su contra; acción insurrecta que miles de mujeres, centenares de años después, continúan realizando, a través de su participación en la construcción de la memoria histórica, los vínculos y el tejido social.

### **Memoria colectiva, lenguaje y las capacidades innatas de las mujeres**

En Colombia son las mujeres, aparentemente débiles e inexpertas, las que se enfrentan a poderes inmensamente superiores en fuerza y en recursos

bélicos, las que tienen el valor de denunciar los atropellos de quienes subyugan a sus comunidades y a sus familias. (María Teresa Uribe, citada por Vélez, 2007, p. 13)

El sociólogo Maurice Halbwach fue el primero en introducir el término de memoria colectiva, definiéndola como un conjunto de pensamientos y recuerdos comunes a un grupo, en el cual están puestos unos intereses (Halbwachs, 2004). Menciona además, que la función del lenguaje y las convenciones sociales, consiste en permitir la evocación de los recuerdos, reconstruyendo en cada momento el pasado de los individuos. Halbwach (2004) también indica que la memoria no es posible ser pensada como un elemento individual sino como una construcción y una función colectiva que conlleva a que la sociedad sea capaz en cada momento de reconstruir su pasado, deformarlo, conservar detalles para el individuo y ubicarlo en un marco social, que le otorgue sentido, estabilidad y generalidad a los recuerdos de un grupo social determinado.

Se evidencia así que el lenguaje es fundamental para el pensamiento colectivo y para la evocación de su memoria, “cada palabra está acompañada de recuerdos” indica Halbwach (2004). Respecto a esta función, han sido las mujeres quienes a lo largo de la historia evolutiva de la especie, han desarrollado la habilidad para usar el lenguaje como fuente primaria de socialización. Fisher (2000) indica que a través de la agrupación colectiva y el encuentro narrativo con el otro, las mujeres históricamente han establecido vínculos con otras personas con el propósito de sobrevivir como especie. Siglos de haber ejercido esta habilidad conllevó a que las mujeres sean consideradas hoy día las grandes narradoras de los acontecimientos históricos, permitiendo su continuidad, perpetuación y reconstrucción de generación en generación.

Propiamente en el contexto del conflicto armado colombiano se vislumbra que a las mujeres el discurso guerrerrista les ha impuesto una condición de vulnerabilidad e imposibilidad, en tanto sufren bien sea como refugiadas, desplazadas, combatientes, jefas de hogar, líderes comunitarias y/o activistas de una forma más aguda que los hombres, tal como indican Iáñez, Pareja, Martínez, Quintero, & Corona (2011) . Sin embargo estas coerciones impuestas no son suficientes para impedir que estas mujeres se subleven y alzen sus voces de clamor.

### **Antígonas: tejedoras de historias y resarcidoras del tejido social**

No es un suceso gratuito que las representantes de las víctimas del conflicto armado colombiano y las mayores promotoras de la organización colectiva sean mujeres. Solo podrían ser ellas las poseedoras de las habilidades necesarias para lograr asociarse grupalmente, otorgar un sentido a su realidad y organizar sus experiencias de vida en un entramado colectivo capaz de hacer vigente los recuerdos de un conflicto cargado de dolor, injusticia y miseria.

La herencia filogenética de las primeras asociaciones femeninas otorgó a las mujeres de la actualidad la capacidad innata de hacer uso del lenguaje como medio de vinculación social y como herramienta de reconstrucción histórica de las vivencias individuales; logrando así establecer una memoria colectiva que ha permitido no dejar en el olvido los acontecimientos del pasado; posibilitando que muchas mujeres víctimas del conflicto armado alcancen un alto nivel de empoderamiento y autonomía sobre sus vidas y sus acciones, llegando a ser líderes al interior de sus familias, su barrio, sus comunidades, y ayudando a otras mujeres que están en sus mismas condiciones.

En conjunto, estos procesos de agrupación e identificación en relación con otros semejantes, han permitido que dichas mujeres consigan crear nuevas expectativas, descubran fortalezas y habilidades, busquen nuevos proyectos de vida e incluso, como refiere Iañez y cols (2011), cuestionen los roles de género en medio de la adversidad.

Las implicaciones que tienen en el ámbito público estas acciones sociales son altamente significativas, ya que han permitido que la sociedad en general se haga partícipe del dolor de estas mujeres, y que personas ajenas al conflicto armado logren sensibilizarse y conozcan las historias de aquellos que vivieron de cerca las atrocidades cometidas por los actores armados legales e ilegales. Incluso estas acciones de las que las mujeres son gestoras y responsables, han trascendido al ámbito de lo político, en donde de cara los representantes del gobierno mismo, se han denunciado la vulneración de derechos, el hostigamiento, la imposición de la ley del silencio y los crímenes de lesa

humanidad que se han ejecutado sistemáticamente en contra de la población civil colombiana.

Las Antígonas han conquistado no solo el ámbito político, público y comunitario, quizás la transformación más grande se gesta al interior de sus propias vidas. El empoderamiento, la autonomía y la independencia que alcanzan a desarrollar es quizás el mayor logro en todo este proceso. Ellas se convierten en gestoras de sus vidas mediante la superación de la posición de víctimas pasivas, llegando a ser además luchadoras con sentido de justicia y dignidad.

Este proceso emancipador se manifiesta en acciones tan sencillas como por ejemplo una mayor preocupación por su imagen exterior, su vestimenta, su aseo, su postura corporal y su forma de expresarse ante el mundo (Iañez y cols, 2011).

Las posibilidades de las capacidades innatas de las mujeres para agruparse socialmente y articular sus vivencias a través del lenguaje y crear así memoria colectiva, son infinitas. Si bien el panorama es incierto frente a la solución definitiva de los conflictos bélicos que asedian a la sociedad actual, en especial a Colombia, las mujeres estarán siempre presentes haciendo oír su voz, impidiendo que el olvido cubra sus historias, reconstruyendo y resignificando las vivencias del conflicto armado, encontrando fortaleza en la adversidad, pero sobre todo portando y entregando vida donde ha sido sembrada la muerte.

Tu alma, hermano [hijo, esposo, padre] amado, que errará hacia el Hades profundo está ya guardada en el alma mía, imágenes de tu vida, alientos de tu aliento, mientras yo viva no te acontecerá el olvido. *Antígona* (Vélez, 2007, p. 288)

## REFERENCIAS

- Fisher, H. (2000). *El primer sexo. Las capacidades innatas de las mujeres y como están cambiando el mundo*. Madrid: Taurus.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.

Iáñez, A., Pareja, A., Martínez, I., Quintero, C., & Corona, A. (2011). *Mujeres y desplazamiento forzado. Estrategias de vida de jefas de hogar en Medellín*. Medellín: Aconcagua.

Vélez, M. C. (2007). *El errar del padre*. Medellín: Universidad de Antioquía.